

Mes de gratitud: Nuestra oportunidad de decir gracias a A.A.

“Se ha propuesto la posibilidad de que A.A. dedique la semana de la Acción de Gracias a reuniones y meditaciones sobre la Tradición de A.A.,” escribió Bill W., cofundador de A.A., en el número de noviembre de 1949 del A.A. Grapevine, justo después de la publicación de las Doce Tradiciones. De hecho, la idea ya había cuajado al principio de la década con la celebración, cada otoño, de las Cenas de Gratitud organizadas por la Junta de Servicios Generales. Estas cenas eran precursoras de los más grandes Almuerzos de Gratitud que se celebraban durante los años 60, como parte de los esfuerzos del Comité de Información Pública de los custodios.

La primera vez que se reconoció oficialmente la Semana de Gratitud de A.A., planeada para coincidir con la semana de Acción de Gracias en los Estados Unidos (en Canadá se celebra en octubre), fue en 1956, cuando la Sexta Conferencia de Servicios Generales aprobó una moción de que “se incluya una noticia de esta acción en las cartas que se envían a los grupos justo antes del Día de Acción de Gracias para solicitar fondos para contribuir a sufragar los servicios mundiales de A.A.” Tres años más tarde, Bill escribió en una carta, “La gratitud debe ir adelante y no atrás. Si llevas el mensaje a otra gente estarás haciendo el mejor pago posible por la ayuda que se te ha dado.” (*Como lo ve Bill*, pág. 29)

El motivo de los Almuerzos de Gratitud de A.A. era triple: expresar gratitud personal por el regalo de la sobriedad, llevar el mensaje de A.A. a otros alcohólicos, y expresar nuestro agradecimiento por los numerosos artículos y libros publicados y entrevistas de radio y televisión relacionadas con A.A. que se habían efectuado durante los últimos doce meses. Se esperaba, según se decía en un memorándum circulado en aquel entonces por la Oficina de Servicios Generales, que los almuerzos sirvieran para “favorecer las relaciones públicas de A.A., reuniendo a editores, redactores, escritores y locutores y poniéndoles en contacto con fuentes fidedignas de información sobre el movimiento.”

Estos almuerzos que se celebraban sin fallar en noviembre en el Hotel Roosevelt de la ciudad de Nueva York siempre estaban bien concurridos. En una típica lista de invitados, la del almuerzo de 1965, figuraban los nombres de representantes del *New York Times*, *Medical World News*,

McCall's Magazine, y *The Christian Science Monitor*. A los representantes de los medios de comunicación que deseaban tomarse un trago, se les aseguraba en la invitación que recibían por parte la Junta de Servicios Generales que “los cócteles se servirán a las 12:15 en la Biblioteca, y el almuerzo terminará a las 2:00 p.m. en punto”. Bill W. siempre hablaba en estas funciones como también lo hacía el fallecido Dr. “Jack” Norris, que servía en esa época como presidente Clase A (no alcohólico) de la junta de A.A. Después de la cena había un tiempo para discusión, y siempre había disponible y amplia selección de literatura de A.A.; y en 1965 Bill regaló un ejemplar autografiado del recién publicado A.A. *llega a su mayoría de edad* a todos los invitados.

Aunque los Almuerzos de Gratitud estaban a punto de convertirse en tradición, la junta decidió que era una forma demasiado cara de decir gracias, especialmente porque parecía que una carta de Bill para agradecer un reportaje o un programa de TV tendría el mismo efecto para llevar el mensaje de A.A. a la comunidad profesional. Se dejaron de celebrar estos almuerzos en 1968, pero la idea no solo persistió sino que se amplió. Desde hace varias décadas los A.A. tenemos el mes de noviembre reservado como el Mes de Gratitud y para celebrarlo hacemos contribuciones especiales a la G.S.O.

Agradecidos por la sobriedad que se les ha dado y deseosos de transmitirla a otros, los A.A. están más ocupados de nunca en hacer los trabajos de Paso Doce y de servicio. Están tratando de alcanzar a cada vez más Solitarios, miembros con necesidades especiales, y de grupos minoritarios y otros alcohólicos que no habían oído el mensaje. Se ve claramente que un gran número de miembros de A.A., así como muchos de nuestros amigos profesionales, han encontrado su propia forma de decir gracias durante el Mes de Gratitud y durante todo el año. Un miembro escribe: “Adjunto un cheque para el Mes de Gratitud porque quiero que A.A. esté allí para quienes lo necesiten tal como yo lo necesitaba.” Y otro: “El cheque que envío adjunto es dinero de mi propio bolsillo para ayudar a los grupos en instituciones correccionales, como el mío. Algunos de nosotros estamos luchando para cambiar nuestras vidas. Empezamos a hacerlo aquí por nosotros mismos, y al intentar ayudar a otros.” Y un misionero no

El **Box 4-5-9** es publicado cada dos meses por la Oficina de Servicios Generales de Alcohólicos Anónimos, 475 Riverside Drive, New York, N.Y. 10115.

©2000 Alcoholics Anonymous World Services, Inc.

Dirección de correo: P.O. Box 459, Grand Central Station,
New York, NY 10163

Web Site de la G.S.O.: www.aa.org

Subscripciones: Individual, U.S. \$3.50 por año; grupo, U.S. \$6.00 diez copias de cada número por año. Cheques: Háganlos a favor de A.A.W.S., Inc., y deben acompañar al pedido.

alcohólico nos escribió de India: "Es motivo de gran optimismo y satisfacción el que vuestro A.A. haya sido una rica fuente de orientación, ayuda y luz para muchas organizaciones que tratan con problemas relacionados con el alcohol..."

Aparte de hacer sus aportaciones conmemorativas del Mes de Gratitud, muchos A.A. hacen uso también del Plan de Aniversario para "dar a otros lo que me han dado a mí," en palabras de un compañero. Otro dice: "Quiero dar gracias por mi vida y la de mi familia—por todos los alcohólicos que nos vamos recuperando. Adjunto un cheque de aniversario, porque quiero que la mano de A.A. esté allí para quien la busque." Otros miembros hacen lo mismo: celebran sus aniversarios de A.A. enviando un donativo de gratitud a la G.S.O.—un dólar o dos por cada año de sobriedad. Algunos grupos recogen contribuciones voluntarias de los miembros hasta que la cantidad de dólares iguala al total de años de sobriedad de los miembros. El día del aniversario del grupo, se envía el dinero acumulado como una contribución de aniversario.

La gratitud se convierte fácilmente en acción, individual o colectiva. Algunos grupos efectúan reuniones enfocadas en el tema (por ejemplo, ¿Cuán agradecidos estamos? o "La gratitud no es pasiva") y envían dinero a una entidad de A.A. de su elección o regalan una subscripción al Grapevine a un compañero encarcelado o confinado en casa. Otros grupos ponen paquetes para principiantes a disposición de los interesados y se dedican a prepararlos, rellenando sobres con los materiales—un horario de reuniones, una agenda, un lápiz, un ejemplar de *Viviendo Sobrio* y unos cuantos folletos. Miembros individuales a veces invitan a almorzar a sus padrinos o ahijados, o inician una reunión de Pasos o de Tradiciones, si no las hay; o hacen un esfuerzo especial para recibir a los principiantes y forasteros que se presentan en sus reuniones.

Gratitud. Es una palabra de gran gravedad y dignidad; no obstante, sus acompañantes más íntimos son el humor y la alegría. Como Bill W. dice en el Libro Grande (pág. 122) "Los extraños a veces se escandalizan cuando soltamos la carcajada por una aparentemente trágica experiencia del pasado. Pero ¿por qué no hemos de reír? Nos hemos recuperado y se nos ha dado el poder para ayudar a otros." ¿Qué mejor motivo para alegrarse pudiera haber?

Nuevo tartán escocés honra a nuestros cofundadores

Se podría decir que los cofundadores de A.A., Bill W., y el Dr. Bob estuvieran cortados del mismo paño, gracias a un suceso recientemente ocurrido en Escocia. Charlie S., gerente de la Oficina Regional de Servicios de A.A. de Glasgow, informa: "Nos sentimos un poco orgullosos de que Wilson y Smith son dos antiguos apellidos escoceses y de que nuestra pequeña nación de bebedores pudiera producir los antepasados de nuestros cofundadores. Tenemos desde hace tiempo los tejidos de tartán (diseño de cuadros escoceses típico de nuestro traje nacional) correspondientes a los apellidos Wilson y Smith, y nos complace decir que ahora se ha tejido una mezcla de los dos diseños. Está registrada en las sociedades de Tartán y Clanes bajo la denominación de "Tartán de Recuperación."

A.A. de Escocia data del año 1946, cuando un alcohólico de Glasgow escribió a la Oficina de Servicios Generales de Nueva York y posteriormente logró la sobriedad como Solitario. El año siguiente, un terrateniente del oeste de Escocia, con la esperanza de encontrar una solución a su problema con la bebida, viajó a los EE.UU. para asistir a una conferencia cristiana. Allí conoció a una mujer miembro de A.A. que le llevó a una reunión de A.A. Se quedó profundamente impresionado, dejó de beber y, a su regreso a Escocia, empezó a llevar el mensaje a las prisiones, hospitales y cualquier sitio donde pudiera encontrar alcohólicos. Más tarde tuvo la ayuda de un miembro de A.A. de los EE.UU. que estaba de visita. Así se llegaron a formar los dos primeros grupos de A.A. de Escocia, en Glasgow y Edimburgo, y desde allí se difundió el mensaje.

La Oficina Regional de Servicios de A.A. de Glasgow, que anteriormente la llevaba el Comité de Servicios Escocés, "ha estado funcionando como un satélite de la O.S.G. de Gran Bretaña desde hace un año y medio," dice Charlie, "y el desarrollo de los servicios ha sido fenomenal." Dice que la oficina sirve a las cinco regiones de Escocia, y que la línea Nacional de Ayuda (0845 769 7555) está abierta las 24 horas del día, siete días a la semana.

Foros Regionales para 2001

Los Foros Regionales fortalecen los Tres Legados de la Comunidad de Recuperación, Unidad y Servicio, y proporcionan a los representantes de grupos y áreas de A.A., así como a los A.A. individuales interesados de una región en particular, la oportunidad de compartir experiencia, fortaleza y esperanza con los representantes de la Junta de Servicios Generales, y los miembros del personal de la G.S.O. y del Grapevine. Estos fines de semana de compartimiento amplían e intensifican la comunicación, y ayudan a hacer brotar nuevas ideas para llevar mejor el mensaje por medio del trabajo de servicio.

La correspondencia referente a cada Foro Regional será

enviada a los R.S.G., miembros de comité de área, y oficinas centrales/intergrupos, aproximadamente con tres meses de antelación. El último Foro programado para el 2000 es el del Sudeste, los días 17 al 19 de noviembre, en el Best Western Gateway, Huntington, West Virginia. Para el año 2001, los Foros Regionales están planeados de la siguiente manera:

* *Foro Especial*—el 6 y 7 de enero: Spokane y Yakima, Washington

* *Nordeste*—del 8 al 10 de junio: Four Points Sheraton Hotel, Rochester, New York

* *Oeste Central*—del 24 al 26 de agosto: Best Western Ranko-tu Inn, Sioux Falls, South Dakota

* *Suroeste*—del 28 al 30 de septiembre; Sheraton Old Town, Albuquerque, New Mexico

* *Este Central*—del 12 al 14 de octubre; Hilton Toledo, Toledo, Ohio

Reuniones zonales cimientan la unidad de A.A.

El pasado mes de octubre, tuvieron lugar dos reuniones de servicio bienales en diferentes partes del mundo: la 11ª Reunión de las Américas en El Salvador, San Salvador; y la 10ª Reunión de Servicio Europea en Francfort, Alemania. Luego, en abril del año en curso se celebró la 3ª Reunión de Servicio de Asia/Oceanía en New South Wales, Australia. Estos eventos, que se llaman reuniones “zonales”, tienen todos la misma razón de ser: reforzar la unidad por medio del compartimiento de experiencia, fortaleza y esperanza y ayudarse, unos a otros, a llegar a miles de alcohólicos que aún sufren en sus distintos países.

Según un reciente cálculo aproximado, A.A. existe en más de 150 países. Los delegados de la Reunión de Servicio Mundial (RSM) bienal, la abuela de todas las reuniones zonales, son de países que tienen una estructura de servicio u oficina nacional y, en muchos casos, un centro de distribución de literatura. Las reuniones zonales se efectúan en años en que no se celebra la RSM para así mantener la continuidad entre reuniones, y sirven para ayudar a países que todavía no tienen estructura. La idea de realizar las reuniones zonales se propuso por vez primera durante la quinta RSM que tuvo lugar en Finlandia en 1979, en una mesa de trabajo titulada “Comunicación entre países.”

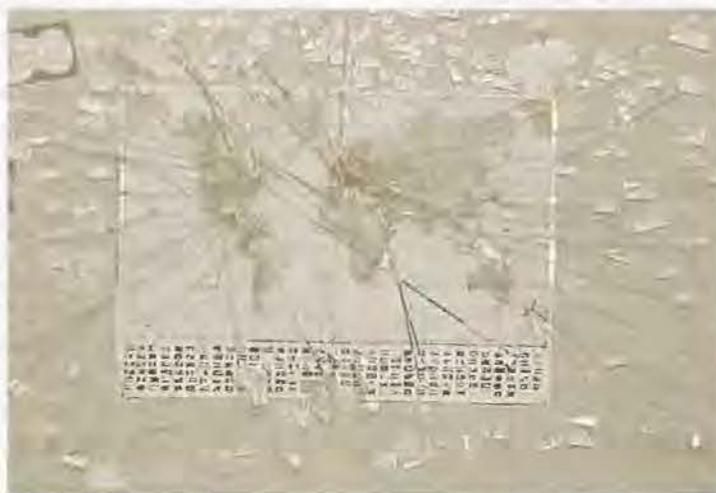
La *Reunión de las Américas (REDELA)*, anteriormente conocida como la Reunión de Servicio Iberoamericana, fue la primera de las reuniones zonales en convocarse; su sesión inaugural se celebró en 1979 en Bogotá, Colombia, con la asistencia de delegados de 10 países. Los días 8 al 12 del pasado mes de octubre, se efectuó la 11ª reunión; doce países participaron con dos delegados representantes de

cada estructura: Brasil, Canadá, Colombia, Costa Rica, República Dominicana, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Estados Unidos y Perú. La República Dominicana, Honduras y Perú participaron por primera vez. Un miembro de A.A. de Belice, que está haciendo progresos para establecer una estructura de A.A., estuvo presente como observador.

Según informa Dean R., custodio general/EE.UU., Clase B (alcohólico): “La Reunión de las Américas se inauguró el viernes por la tarde con una ceremonia de banderas; la banda militar de El Salvador tocó los himnos nacionales de cada país según se fueron presentando las banderas respectivas. Más de 1,500 miembros salvadoreños estuvieron presentes para la ceremonia inaugural y su entusiasmo y amor para con la Comunidad eran evidentes. Alex P., custodio general/Canadá, y yo tuvimos la oportunidad de comunicarnos con los delegados hispanohablantes gracias a la ayuda de un intérprete. Fue una reunión grande de A.A.” Alex añade: “Lo que se podía oír bien claro era el lenguaje del corazón. Al contemplar el lema de la reunión, ‘A.A.

más allá y hacia el futuro’, no tenía la menor duda de que la Comunidad seguiría prosperando en El Salvador.”

En su discurso inaugural, Rene Brenes Morales, custodio Clase A, no alcohólico, motivó a los delegados a encontrar otras nuevas formas de alcanzar a los alcohólicos, especialmente a las mujeres y los jóvenes. Eva S., miembro del personal de la G.S.O. de Nueva York asignada al despacho Internacional, dice que “casi todos los asistentes a la REDELA eran hombres, y no había ninguna delegada representante.” Eva hizo una presentación ante los asis-



Se calcula que hay actividad de A.A. en 150 países. El mapa montado en este tablón de anuncios (aproximadamente 3 1/2" x 2 1/2") en el Salón de Hospitalidad de la Convención Internacional de A.A. confirma que estamos en todas partes. Se invitó a los convencionistas a escribir el nombre de su grupo base en un papelito y conectarlo con un hilo a un alfiler clavado en el lugar apropiado del mapa. Al final de la Convención (se sacó esta foto casi al principio) no se podía ver el mapa. Se convirtió en un tapiz bellamente tejido con hilo dorado.

tentes titulada: "Cómo integrar a las mujeres en el Tercer Legado de Servicio."

Danny M., miembro del personal asignado a Servicios en Español, comenta: "Nosotros los que estábamos allí creemos que A.A. en todas partes de las Américas sacará provecho del compartimiento de experiencia, fortaleza y esperanza de la REDELA. Era bien evidente que los delegados estaban renovando sus esfuerzos para enfrentarse a los desafíos de nuevo milenio." Hace notar que la 12ª Reunión de las Américas tendrá lugar en Cartagena, Colombia en 2001 con el lema de "Unidad: nuestro camino para sobrevivir."

La Reunión de Servicio Europea se convocó por primera vez en 1981 en Francfort, Alemania, con representación de 4 países. La 10ª RSE, también en Francfort, el sitio permanente, fue coordinada, como suele serlo, por la Oficina de Servicios Generales de Gran Bretaña, la cual sirve también como Centro de Información Europeo. Este año participaron en el evento 39 delegados, representantes de 20 países: Austria, Bélgica, Dinamarca, Finlandia, Alemania, Gran Bretaña, Islandia, Irlanda, Italia, Lituania, Malta, Holanda, Noruega, Polonia, Portugal, España, Suiza, Suecia y, por primera vez, Grecia. También asistieron delegados de Francia y Suiza representantes de Europa de habla francesa. Los delegados esperados de Rusia y Ucrania no se presentaron.

Hablando acerca del tema de "Unidad: latido del corazón de A.A.", Wieslaw L., de Polonia, coordinador de la reunión, recalcó la importancia de la unidad durante la infancia de A.A. en Polonia a fines de la década de los cincuenta. Expresó su creencia en que el compartimiento de la experiencia, esperanza, y fortaleza contribuirían al desarrollo tanto de los países representados como de los que no tenían representación, y de la totalidad de A.A. La 11ª Reunión de Servicio Europea tendrá lugar en Francfort en octubre de 2001 con el lema de "El servicio no tiene límites."

La *Reunión de Servicio de Asia/Oceanía* se celebró por primera vez en Japón en 1995 y su éxito condujo a una segunda reunión en Auckland en marzo de 1997, con la participación de Australia, Hong Kong, Corea, Nueva Zelanda y Tailandia. Esta reunión zonal, la más joven de todas, definió su área de responsabilidad en una lista de países dentro de la zona subdivididos en grupos "vecinos"; se pidió al país mejor establecido de cada grupo que apadrinara a los demás países de su "vecindario."

En su discurso de apertura ante la Tercera Reunión de Servicio de Asia/Oceanía, celebrada en New South Wales, Australia, en marzo de 1999, Alan T., presidente de la Junta de Servicios Generales de Australia, suavemente recordó a los A.A. allí reunidos el lema de la reunión, "Nuestro objetivo primordial," y les animó a "tejerlo, en la medida posible, en todas sus discusiones." Dijo que "esta reunión, si todos la realizamos con amplitud de mente, sinceridad absoluta y sin ser sospechosos de los motivos de los demás, servirá para aumentar el número de miembros de A.A. en sus respectivos países. El aumento de la población mun-

dial, junto con las crecientes presiones y tensiones, ha conducido a una más elevada incidencia del alcoholismo."

La 4ª Reunión de Servicio de Asia/Oceanía tendrá lugar en Corea en la primavera de 2001, fecha todavía por fijar. Y antes de esto, la 16ª Reunión de Servicio Mundial se celebrará en la ciudad de Nueva York, los días 22 al 26 de octubre, con el lema de "A.A.: nuestro futuro es nuestra responsabilidad."

Los A.A. viajeros ven la recuperación en China

El año pasado un grupo amable de compañeros de A.A. hicieron realidad un sueño que compartían: el de visitar China y, al mismo tiempo, ponerse en contacto con otros alcohólicos y con quienes los tratan. Dice Bruce K., el primero en idear el viaje: "Antes de irnos ya nos dábamos cuenta de no saber nada respecto a la recuperación del alcoholismo entre los chinos ni de lo dispuestos que ellos estuvieran para recibir el mensaje de A.A. ni siquiera de la acogida que tendríamos. Nuestro objetivo era informarnos mejor sobre estos asuntos y ver si podríamos sembrar algunas semillas por aquellas tierras."

La mayoría del grupo de 14 personas (incluyendo a un Al-Anon) eran del área de la Bahía de San Francisco. "Bruce y casi la mitad de los demás participantes en el viaje habían visitado Rusia," nos dice uno de los viajeros, Abigail H., gerente de la Oficina Central de San Francisco. "Habían llevado ejemplares del Libro Grande a Rusia y habían ayudado a algunos alcohólicos del pueblo de Magadan de Siberia, y ahora tenían este fuerte deseo de ir a China." Gracias a la ayuda de un compañero de viaje que había emigrado de China hacía ya muchos años, el grupo se vio en la posibilidad de concertar entrevistas con varios oficiales de salud pública, miembros del cuerpo docente de una facultad de medicina y otros investigadores por medio de una agencia de viajes china, "porque así se hacen las cosas," explica Abigail.

Otro miembro del grupo, Arkie K., comenta: "Vimos solo a un puñado de hombres (ni una mujer) que decían que bebían demasiado y que posiblemente eran alcohólicos. En ese respecto, nuestro viaje se parecía más a una actividad del Comité de Cooperación con la Comunidad Profesional, y era diferente de los viajes que varios miembros del grupo habían hecho a Rusia y Cuba, donde podíamos reunirnos con grupos de alcohólicos."

Bruce añade: "De hecho algunos profesionales competentes nos dijeron que los chinos simplemente no tenían problemas con la bebida. Otros nos dijeron que un gran porcentaje de los accidentes de tránsito y de trabajo están relacionados con el alcohol. Otros más dijeron que el alcoholismo es un problema de grandes proporciones. Nos mencionaron los resultados de una investigación efectuada en 1992 que indicaba que el 1% de la población china es alcohólica. Hay que tener en cuenta que el 1% de los

chinos representa 12 millones de personas. Por lo tanto, regresamos a casa sin una idea clara del problema, y tampoco sabemos si los mismos chinos la tenían.

“Nos resultó difícil explicar lo que es un alcohólico,” recuerda Bruce, “especialmente por medio de intérpretes que hablaban muy despacio y con términos muy sencillos. Esto nos parecía muy diferente de compartir nuestra experiencia, fortaleza y esperanza con gente que tuviera siquiera una vaga idea de lo que significa tener problemas con la bebida, o algún punto de referencia lingüístico cultural en común con nosotros. No obstante, nuestros anfitriones era muy amables y corteses, y nos fuimos con motivos sólidos para creer que se podrían iniciar algunas actividades de A.A. en una ciudad, por lo menos, tal vez en Qingdao; y que habíamos estimulado el interés de algunos de los profesionales que allí conocimos. Hemos establecido contactos por e-mail y se han forjado vínculos entre la comunidad profesional y dos pequeños grupos de expatriados de habla inglesa en Beijing y Shanghai. Además nos vimos en la posibilidad de suministrarles unos doscientos ejemplares del Libro Grande y otra literatura en chino.

En una sesión realizada en la Universidad de Qingdao, el grupo norteamericano se reunió con nueve profesores de medicina y expertos en educación sobre la salud. “Después de una hora de discursos y un intercambio de ideas,” dice Arky, “nuestros anfitriones nos dijeron que íbamos a ver una demostración del uso de la medicina china tradicional para curar la embriaguez. Dos asistentes vestidos de chaquetas blancas pusieron un par de conejos blancos en la mesa y por medio de tubo les dieron una cantidad específica de alcohol. Nos dijeron que dentro de diez minutos los conejos estarían borrachos y, pasado el tiempo indicado, así estaban. Luego le dieron a uno de los conejos un ‘remedio secreto contra la embriaguez’. Nos dijeron que dentro de 20 minutos a este conejo se le habría pasado la borrachera. Dentro de una media hora el conejo parecía sobrio y perfectamente normal mientras que el otro parecía todavía comatoso. Nos pidieron que hiciéramos unos comentarios y Bruce, nuestro ‘portavoz’, comentó que nos quedábamos muy impresionados y que, afortunadamente, el experimento nos había hecho posible explicar la diferencia entre el embriaguez y el alcoholismo.

“Bruce dijo, ‘Supongamos que estos conejos van a un bar y se emborrachan. Luego toman la curación y se les pasa la borrachera. Bien, si son alcohólicos, van a meterse en el coche e ir a otro bar.’”

A.A. agradecido compra Libro Grande a plazos

El pasado mes de diciembre, Bill W., un A.A. recluso en una prisión de la costa este, escribió a la Oficina de Servicios Generales para pedir un ejemplar de *Alcohólicos Anónimos*, el texto básico de A.A. El pedido llegó al despacho de Adrienne B., miembro del personal de la G.S.O., que

hizo lo necesario para que se le enviara sin demora un ejemplar de libro en rústica gratis.

Bill sentía un fuerte deseo de pagar el costo del libro. En marzo dirigió una carta a la G.S.O.: “Les adjunto el primer pago del Libro Grande que recibí el pasado mes de diciembre. Me siento muy agradecido por tener el libro y Dios escucha nuestras plegarias.” Adjunto había un cheque por un valor de dos dólares.

Adrienne no tardó en responder a Billy para darle las gracias por “tu aportación a la G.S.O. Todos los que trabajamos aquí estamos profundamente agradecidos por tu interés y apoyo.” Mencionó que “el Libro Grande está ahora disponible traducido a 40 idiomas, y más que vendrán, día a día.”

A fines de abril, llegó otra carta de Bill. “Me llamo Billy y soy alcohólico. Aunque me encuentro ahora encarcelado, A.A. me ha enseñado que la tristeza y los dolores se pueden transformar en fuerza y serenidad. Siempre me había creído condenado a ser una mala persona; pero por medio de A.A. y los Doce Pasos he llegado a darme cuenta de que soy una persona hermosa y enferma, aquejada de la enfermedad del alcoholismo. El Libro Grande y, ahora, los contactos voluntarios de A.A., y reuniones semanales me hacen entender que no tengo que volver a beber nunca—día a día, Paso a Paso.

“Por saber que Dios me ama y escucha mis plegarias, no paso ningún día aburrido; mis defectos de carácter son producto de mi imaginación alcohólica. Mientras viva la vida de A.A., todo saldrá bien.”

Para concluir, Bill dijo, “Le doy gracias a Dios y a Alcohólicos Anónimos por haberme salvado y por enseñarme a vivir la vida según me venga.” A esta carta, había adjunto “otro plazo” por el Libro Grande, por una cantidad de \$3.

Al igual que Billy durante sus primeros meses de encarcelamiento, muchos alcohólicos en instituciones correccionales rara vez tienen acceso a reuniones de A.A. Por lo tanto, la transmisión del mensaje por nuestra literatura, como, por ejemplo, el Libro Grande, es de crucial importancia para su sobriedad (Box 4-5-9, abril-mayo de 2000, pág. 7) Así que, cuando veas una lata rosada (o de color azul) colocada en una reunión para reunir fondos destinados a comprar literatura y hacer otros trabajos de I.C., acuérdate de Billy y echa unas monedas o, mejor, un billete, y date cuenta, en palabras de un miembro de A.A., de que “si no fuera por la gracia de Dios, así estaría yo.”

Los A.A. de Indiana instalan un nuevo servicio de contestación

El Intergrupo de Wabash Valley, que sirve a cinco condados del área de Terre Haute, Indiana, estaba sufriendo un quebradero de cabeza que puede parecerles familiar a otros A.A.: un servicio de contestación costoso y defec-

tuoso que no contribuía a favorecer el objetivo principal de A.A.: el de estar disponible a toda hora para el alcohólico que aún sufre. Lo que sigue les contará cómo era, lo que sucedió y cómo es ahora—una historia con un feliz desenlace que nuestros compañeros de Indiana están encantados de compartir con nosotros.

“Nuestro antiguo sistema funcionaba muy bien en teoría,” dice Sue F., antigua delegada del Sur de Indiana: “Un representante del servicio profesional respondía a la llamada, apuntaba un mensaje y llamaba a un miembro inscrito en la lista de voluntarios, el cual luego devolvía la llamada. El problema estaba en lo difícil que nos resultaba disponer de suficientes voluntarios en la oficina así que acabamos por tener a miembros allí para atender los teléfonos solamente un par de tardes a la semana. El servicio era caro; no dejaba clara constancia del número de llamadas, por lo cual había cierta falta de responsabilidad; y solía contactar a los mismos voluntarios, y por esto unos pocos miembros se encontraban haciendo la mayor parte del trabajo. Otra gran desventaja era que la primera persona con quien se ponía en contacto el que llamaba, el operador del servicio de contestación, no era alcohólica.”

Susan S., miembro del comité de servicio del Intergrupo recuerda: “El dilema nos servía de tema constante en nuestras reuniones mensuales. Luego, una noche, Gene E. hizo una sugerencia repentina y genial: ‘¿por qué no compramos una computadora?’ La compramos y así nos lanzamos en un proceso que ha resultado ser una experiencia positiva para muchos de nosotros.” Afectuosamente conocida por sus compañeros del Intergrupo como la “tecnófila de la casa,” Susan nos dice que “en la primavera de 1999 compramos un sistema sencillo y muy eficaz que consta de: una computadora reacondicionada con procesador Pentium de 200 MHz y módem de voz-fax-data (\$500); software de Super Voice Pro instalado (unos \$80)—que no es el programa más poderoso y elegante pero es de precio módico y adecuado para nuestras necesidades, y un buscaperonas [el primero de tres] (\$10 c/u y un total de \$30 por mes de mantenimiento). Diversos miembros donaron otras partes del equipo como, por ejemplo, el monitor, una impresora, ratones, etc. (Al comienzo agregamos al sistema un UPS—suministradora de poder ininterrumpido—al precio de \$130). Entonces, empezamos el largo y arduo trabajo de configurar el sistema, montando el árbol jerárquico de mensajes y grabando los mensajes. Créanme, merece la pena sufrir todas las molestias porque el sistema funciona.”

Funciona así: El que llama está conectado con un sistema computarizado automático que le presenta un menú de opciones. Si la persona pulsa cero y deja su nombre y número de teléfono, se activa un buscaperonas y el voluntario que lo lleva devuelve la llamada inmediatamente. La persona que llama tiene también otras opciones: dejar un mensaje no urgente, oír recitados los horarios de las aproximadamente 95 reuniones

del área de Wabash Valley, y recoger información diversa referente a la compra de fichas y de literatura. Sue F. se apresura a añadir que “la primera persona con quien se tiene un contacto humano es alcohólica. Y el tiempo de respuesta suele ser muy corto.”

Hoy día, dice, “tenemos 31 voluntarios, cada uno de los cuales lleva el buscaperonas un día al mes. Así que más gente participa directamente en este trabajo de Paso Doce; además son más agudamente conscientes de la existencia del Intergrupo y de la amplia gama de funciones que desempeña para ayudar al alcohólico.”

Antes de poder llevar un buscaperonas, un voluntario tiene que haber pasado nueve meses de sobriedad en A.A. “Tuvimos que efectuar varias sesiones de entrenamiento, cada una de unas cuantas horas, para preparar adecuadamente a los primeros 31 voluntarios, y les dimos amplia oportunidad a los voluntarios para hacer ensayos de acceder las llamadas.” Actualmente, nos dice, “hay tres buscaperonas para nuestros tres equipos, cada uno encabezado por un líder. Se arregla el calendario de manera que los miembros del equipo tengan unos cuantos días para pasar el buscaperonas a los voluntarios próximos a hacerlo. Por ejemplo, el equipo A trabaja los días 1, 4, 7, 10, etc., del mes; el equipo B, los días 2, 5, 8, 11, etc., del mes; y el equipo C, los días 3, 6, 9, 12, etc. Cada uno de los 31 voluntarios se compromete a trabajar el mismo día cada mes. Es decir, si Juana se encarga del buscaperonas el 17 de noviembre tiene dos días para obtenerlo de Guillermo, que lo tenía el día 14; y, después de terminar su turno, tiene dos días para dárselo a Juliana que tendrá el buscaperonas el 20 del mes.

Al comienzo, Sue comenta, “algunos creían que jugar a ‘pasar el buscaperonas’ sería una pesadilla. Lejos de ser así. Nuestros voluntarios suelen verse y pasárselo en las reuniones; si uno de ellos no puede encargarse del buscaperonas según lo previsto, un compañero normalmente tendrá la amabilidad de sustituirle.”

Susan sigue siendo “la técnico del sistema y quien resuelve los problemas, junto con otros compañeros ahora capacitados para ayudar.” Nos informa que “cada mes que nuestro sistema ha estado funcionando, hemos tenido más de 300 llamadas y hemos podido responder a muchas llamadas de Paso Doce de urgencia y otras solicitudes, algunas provenientes incluso de Nevada. Hemos experimentado algunos problemas: se nos han caído los buscaperonas, nos hemos olvidado de encenderlos o de pasarlos a quien nos sucede en el trabajo. No obstante, al mismo tiempo hemos reducido de \$200 a \$30 nuestros gastos mensuales. Y hemos conseguido que cada vez más miembros locales participen en el trabajo de Paso Doce. Para nosotros, al igual que para el narrador de la historia ‘Médico, Alcohólico, Adicto’ publicada en el Libro Grande (en inglés): Cuando dejamos de vivir en el problema y empezamos a vivir en la solución, el problema desapareció.”

La 'Bus Lady' hace rodar las ruedas

Se le conoce por el nombre de "Bus Lady" y desde hace un año y medio se ha encargado de asegurar que los voluntarios de servicios generales del condado de Manhattan cuenten con transporte bien coordinado a las asambleas de área, conferencias y Foros Regionales. Gracias a los esfuerzos de esta dedicada A.A., también conocida por el nombre de Cathy C., coordinadora del Comité de Instituciones Correccionales del condado de Manhattan, se ha visto un notable aumento en la asistencia a las asambleas. De hecho, hace el trabajo con tanta eficacia que no parece que lo pueda abandonar.

Según dice Cathy, algunos condados del Area Sudeste de Nueva York, tienen presupuestos para transporte y muchos alquilan autobuses para llevar a los voluntarios a los eventos de A.A. (A veces es económicamente prudente que dos condados, por ejemplo Manhattan y Brooklyn, se unan para fletar un autobús.) A los representantes de servicios generales, los miembros del comité de distrito y otros miembros de comités se les cobra una tarifa módica de acuerdo al espíritu de automantenimiento de la Séptima Tradición. "Y allí es donde yo entro en acción," dice Cathy. "Tdo empezó en mi primera reunión de R.S.G. de la zona, cuando yo estaba muy verde. Lynn B., una mujer cuya sobriedad yo admiraba, era la coordinadora de la reunión. Cuando levanté la mano e hice una pregunta ingenua

referente al transporte, ella me contestó '¿Quieres decir que te gustaría encargarte del servicio de autobuses?' Por ser coordinadora de la reunión del condado, tenía autoridad para así imponerme el trabajo. No tenía más remedio que aceptar. Parecía como la tarea de hacer el café a la que me había comprometido después de mis primeros 90 días en A.A.... como si me hubieran elegido de animadora oficial."

Sin saber dónde empezar, Cathy consiguió el número de teléfono de alguien que lo había hecho antes. "Cuando le llamé para preguntarle qué podía hacer, me dijo 'yo simplemente busqué en las páginas amarillas, llamé a unos cuantos sitios y me enteré de las tarifas actuales. Cuando uno ofreció una tarifa un poco más barata y me parecía que yo podría trabajar sin problemas con ellos, lo contraté.' Así que eso es lo que hice y lo he estado haciendo desde entonces, con la maravillosa ayuda de unos compañeros que se encargan de recoger el dinero y apuntar nombres y números de teléfono y me lo dan a mí."

Uno de los recuerdos favoritos de Cathy tiene que ver con su primera experiencia de arreglar el transporte de ida y vuelta al Foro Regional del Nordeste efectuado en Altoona, Pennsylvania. "La Asamblea del Sudeste de Nueva York tenía un presupuesto para fletar el autobús y alojar al conductor durante el fin de semana. Resultó que una compañía nacional de autobuses cobraba la misma tarifa que las más pequeñas y tenían garaje a pocas millas del

Ideas para regalos

Se nos va aproximado la temporada de fiestas a toda velocidad y a muchos A.A. les gusta regalar (y recibir) literatura.

Una buena forma de agradecer a su grupo base en esta época navideña es regalarle una suscripción a *Box 4-5-9*. Una suscripción de grupo (diez ejemplares de cada uno de los seis números, \$5.50, \$6.00) es un regalo que se puede disfrutar durante todo el año.

Y ya hace años que los miembros de A.A. les regalan suscripciones al *Grapevine* a sus amigos para las Navidades. También están disponibles en el *Grapevine* el Calendario de pared con bellas fotografías en colores, \$5.50, y la agenda de bolsillo, \$3.50.

Y hay una nueva versión de *Reflexiones Diarias* en formato de calendario de mesa, que fue introducida en la Convención Internacional del pasado verano (ver pág 8).

La mayoría de estos materiales se pueden pedir a la G.S.O. o por medio de su intergrupo u oficina central local. Para pedir libros y artículos especiales del *Grapevine*, diríjense a: A.A. Grapevine, Grand Central Station, Box 1980, New York, NY 10163-1980.



lugar a donde íbamos. Por ello contratamos el autobús sin tener que proporcionar alojamiento para el conductor en el hotel, lo cual nos ahorró dinero. Informamos sobre los progresos, obtuvimos los números de teléfonos y dinero de parte de los miembros de la asamblea, hicimos las llamadas, y todo funcionó a las mil maravillas. S.E.N.Y estuvo bien representado en aquel Foro Regional.

Añade que "todos parecen estar muy contentos de tenerlo todo tan fácil. El autobús nos recogió en un lugar céntrico, conveniente para todos, y nos dejó en el mismo sitio. (Una sugerencia útil: Asegúrense de alquilar un autobús con servicios si el viaje dura más de una hora.) El hecho de que la coordinadora de S.E.N.Y había hecho planes con tres meses de anticipación resultó de gran utilidad. Así todos tenían tiempo suficiente para enterarse del autobús, hacer sus planes y pagar sus tarifas." Ser la encargada de los autobuses "ha tenido buenas recompensas personales," dice Cathy, "igual que hacer el café para mi grupo base. Todos me conocieron y viceversa. Pero hay ese bien conocido refrán del servicio: 'Cuando llegas a saber lo que estás haciendo es hora de pasar el relevo.' Me resulta difícil pasarlo y estoy buscando afanosamente un sucesor." Mientras tanto, dice, "Me es grato poder compartir mi experiencia, fortaleza y esperanza como encargada de autobuses."

Una cosa más. A propósito de Lynn B., la compañera que "impuso" a Cathy el trabajo de arreglar el transporte: Cathy dice, "le impuse a ella la tarea de ser mi madrina de servicio. Y como se podía prever, el viaje ha sido fantástico."

Cómo ponerse en contacto con nosotros

Box 459, el apartado postal que da su nombre a este boletín, ha estado desde hace años asociado con la Oficina de Servicios Generales de A.A. Sólo para recordarles, toda la correspondencia, todas las contribuciones de grupo e individuales, todas las noticias, información y preguntas deben dirigirse a:

Box 459
Grand Central Station
New York, NY 10163

Siempre estamos encantados de recibir visitantes. El año pasado, 1,097 miembros de A.A. y amigos de todas partes del mundo pasaron por las instalaciones para hacer un recorrido, tomar un café o asistir a nuestra reunión de las 9:00 a.m. del viernes. La oficina está situada en el piso 11 del Interchurch Center, y está abierta desde las 8:30 hasta las 4:30. La entrada se encuentra en 61 Claremont Avenue.

475 Riverside Drive
(entre las calles 119 y 120)
New York, NY 10115
Teléfono: (212) 870-3400.

C.C.P./I.P.

Poner A.A. en las ondas

Hay muchas formas de ser amistosos con nuestros amigos de la prensa y los medios electrónicos, de cooperar con ellos para alcanzar a los alcohólicos. Pero para que esto suceda, tenemos que estar seguros de que entienden la filosofía de A.A.: lo que es, y lo que puede y no puede hacer. Esta es la tarea con la que se ha enfrentado el Comité de Cooperación con la Comunidad Profesional del Área 49, Sudeste de Nueva York.

Dice Dorothy D.: "Muchas veces se pide a nuestros miembros que 'lo transmitan' por medio de diversas formas, tales como hablar ante diferentes grupos de la comunidad—personal de los tribunales de justicia, estudiantes, personas de edad avanzada y miembros del clero, por mencionar unos cuantos. En algunas áreas se ponen a la disposición de las emisoras locales de TV y radio los anuncios de servicio público (A.S.P.), esos breves mensajes que han atraído a miles de alcohólicos con las palabras 'A.A. funciona.' Así que cuando un equipo de producción de radio acudió a nuestro Intergrupo de la ciudad de Nueva York para solicitar ayuda para planear una serie de programas piloto, sabíamos por experiencia que lo primero era ofrecer a los productores una sesión de orientación de C.C.P., para darles una introducción básica a la Comunidad. También se les invitó a asistir a una reunión abierta de A.A."

Estas acciones, dice Dorothy, "iniciaron un diálogo con el equipo de producción, e hicimos todo lo posible para mantener abiertos los canales de comunicación durante la retransmisión." La parte central de la serie es una reunión abierta de A.A., dice, "y se decidió que los oradores compartieran su experiencia, fortaleza y esperanza durante 10-15 minutos cada uno, protegiendo su anonimato como fuera más conveniente. Nadie utilizó sus apellidos; algu-



Este artículo de recuerdo de la Convención Internacional está disponible en la G.S.O. El precio del libro Reflexiones Diarias en formato de calendario de mesa es de \$10.75; se aplican descuentos al por mayor. Disponible en español (B-54) y en inglés (B-53).

nos usaron seudónimos en lugar de sus nombres; y una persona decidió no dar su nombre y simplemente dijo, 'soy un alcohólico.' Esto le dio al moderador la oportunidad de explicar que el anonimato es la base espiritual de A.A., y asegura a nuestros miembros que su recuperación será un asunto confidencial."

Antes de las diez grabaciones terminadas hasta ahora, dice Dorothy, se había recordado a los oradores la importancia de guardar las Tradiciones de A.A. al compartir sus historias, tal vez ninguna más enérgicamente que la Undécima Tradición, que dice: "Nuestra política de relaciones públicas se basa más bien en la atracción que en la promoción; necesitamos mantener siempre nuestro anonimato personal ante la prensa, la radio y el cine."

En varias ocasiones durante cada uno de los programas de dos horas, se facilita a los oyentes información sobre cómo encontrar una reunión de A.A. en su vecindario así como el número de teléfono del Intergrupo de la ciudad de Nueva York. Esta información se repite al terminar el programa. Hasta la fecha, dice Dorothy, se han completado cuatro programas piloto y se han ofrecido a las cadenas de radio para emitirlos semanalmente.

Inicialmente, añade ella, "estábamos un poco intranquilos acerca de este proyecto. Pero tras mucha discusión y hacer uso de la experiencia colectiva de A.A., nuestros C.C.P. llegaron a la conclusión de que esto era un A.S.P. agrandado. Pensamos que, después de todo, el Poder Superior es el que decide quién logrará la sobriedad, nosotros los A.A. sólo llevamos el mensaje."

I.C.

Todos sacan provecho de la cartas de compartimiento

Para Alfred S., un preso en una institución de Texas, intercambiar cartas con un miembro de A.A. de afuera ha reforzado su esperanza, fortaleza y su sensación de pertenecer a A.A. Y viceversa. "Alfred está tan contento de tener un contacto afuera que no cabe en sí mismo y escribe muy a menudo," dice su contacto de afuera, Willy O., de Clinton, Maryland. "Lleva nueve años sobrio y recientemente me las arreglé para conseguirle un ejemplar del Doce y Doce, del Libro Grande y de la Biblia para ayudarle en su recuperación. En cuanto a mí, he tenido la suerte de lograr mantener una sobriedad continua desde junio de 1977 y siento una necesidad especial de devolver por medio del trabajo de Paso Doce lo que se me ha dado a lo largo de los años."

Alfred y Willy se conocieron por medio del Servicio de Correspondencia de Correccionales (S.C.C.) de la Oficina de Servicios Generales, mediante el cual los miembros de A.A. de afuera mantienen correspondencia con compañeros que están en cárceles o prisiones. En el despacho de Instituciones Correccionales de la G.S.O. se reciben cada mes más de 500 cartas de presos, muchos de los cuales

solicitan nombres de miembros de A.A. de afuera con quienes intercambiar correspondencia o ayuda para ponerse en contacto con A.A. al salir en libertad. El despacho de I.C. trata de satisfacer estas peticiones lo más rápido posible, principalmente por medio de la red de comités de I.C. de A.A. de área, distrito y locales que hay por todo EE.UU. y Canadá, pero sigue habiendo una lista de espera. Se sugiere que los hombres mantengan correspondencia con los hombres y las mujeres con las mujeres. Ya que la mayoría de los presos que solicitan este servicio son hombres, lo que más se necesita son hombres.

John C., que recientemente se ofreció como voluntario para el servicio de S.C.C., explica el porqué. "Logré mi sobriedad en agosto de 1995," dice, "y tres meses más tarde mi mejor amigo fue arrestado y lo condenaron a dos años. Así que empecé a escribirle y descubrí que muchas noches eso era lo único que me mantenía sobrio. Todas las noches escribía en un diario acerca de mi día y al final de la semana se lo mandaba todo junto. Más tarde mi amigo me devolvía todas estas cartas y he podido ver el gran milagro que era que yo lograra mantenerme sobrio. Mi amigo nunca logró la sobriedad pero sé que si no fuera por las cartas, puede que yo no estuviera hoy aquí en A.A. No he escrito una carta en dos años y algunas noches las paso despierto deseando tener a alguien a quien escribir. Bueno, [S.C.C.] es mi oportunidad de ayudarme a mí mismo y a otro alcohólico."

Otro voluntario, Joe Y. de Toronto, Canadá, dice que ha "estado escribiendo nueve años a jóvenes que se encuentran en prisión. Muchos de mis amigos de A.A. cumplieron condenas cortas y largas. Todos están fuera ahora y por la gracia de Dios están viviendo vidas sobrias y positivas. Esto es lo que aprendieron en A.A. mientras estaban cumpliendo sus condenas. En estos años tuve la suerte de ser testigo de su desarrollo." Ahora, dice Joe, "me gustaría compartir con otro A.A. que esté encarcelado. Yo también pasé por eso, y sé lo importante que es para los alcohólicos [presos] tener la experiencia de sentir que no están solos."

Rick S. de Texas, que participa en el servicio de correspondencia, escribió el pasado mes de febrero que quiere "transmitir lo que he recibido." Hace cuatro años, mientras estaba encarcelado en una prisión de Texas, dice, "me enteré por medio de alguien en una reunión de A.A. que tal vez podría conseguirme un padrino por correspondencia. Así que escribí a la G.S.O. y tuve la buena sorpresa de recibir una carta de Carlo D. Seguimos manteniendo correspondencia y no podría haber pedido un padrino mejor. El ha pasado por lo que yo he pasado, así que he valorado aun más su experiencia y su sabiduría. Carlo me ha ayudado pacientemente a dar los Doce Pasos y ha seguido siendo mi padrino y mi amigo todos estos años. Dice que él también ha aprendido de mí, y que cuando salga este año yo puedo transmitir lo que he recibido. Estoy listo para mi nueva vida y mi nuevo viaje. Estoy listo para ayudar a la gente y mantenerme sobrio haciéndolo."

Tom Z., miembro de A.A., dice que participa en el servicio de correspondencia porque "un hombre llamado Mike

me escribió mientras estaba encarcelado. Sus cartas tenían una importancia crucial para mi sobriedad continua. El hecho de que un compañero alcohólico de afuera se preocupara por que yo me mantuviera sobrio hizo que el período más bajo de mi vida fuera pasable." Al salir en libertad en diciembre de 1992, Tom escribió inmediatamente a la G.S.O. "para conectarme con alguien por correspondencia. También empecé a llevar una reunión a la penitenciaría local," dice, "y me alegra decir que, por mantener estas acciones como una parte vital de mi recuperación, me he mantenido sobrio y hoy vivo una vida maravillosa."

Al igual que Tom, muchos A.A. de afuera, junto con los que están adentro, mejoran su sobriedad, incluso sus vidas, compartiendo por correo. Como se dice en el folleto "Correspondencia de Correccionales—una clase especial de servicio de A.A.", "Los que han participado en este servicio han encontrado ... una forma muy gratificadora de trabajo de Paso Doce."

Un A.A. que está en una institución correccional del nordeste dice: "La Comunidad nos permite compartir sin rechazarnos... Ahora estoy esperando asistir a esa primera reunión afuera, la oportunidad de compartir fortaleza, esperanza y sobriedad. Así como el viaje de la vida empieza con nuestra primera respiración, el viaje de la sobriedad empieza con el Primer Paso."

Servicios en Español

Inventario del Distrito 33, Área 5 del Sur de California

Mucha y variada correspondencia nos llega a la G.S.O. de Nueva York, y al despacho de Servicios en Español, procedente de las 93 áreas que comprenden la estructura de servicios generales de los EE.UU. y Canadá. Desde un pedido de información referente a las contribuciones, hasta una indagación de en qué ciudad tendrá lugar la próxima Convención Internacional, la G.S.O. recibe una nutrida afluencia de cartas, y entre ellas, compartimos en este número información de actividades e inventario del distrito 33 del Área 5 del sur de California, conocida como S.C.A.A..

Nuestros colegas comparten con nosotros su reciente actividad y agenda de trabajo, en su labor de servir a la comunidad hispana desde hace casi 22 años, cuando el distrito comenzó a desplegar actividades en el Área 5 del

Sur de California. Este vibrante distrito 33 del Área 5, tiene una mesa de servicios integrada por un M.C.D. (Miembro de Comité de Distrito), un/a secretario/a, y un/a tesoro/a, y sus correspondientes suplentes.

El distrito 33, cuenta con nueve comités permanentes: Archivos; Audiovisual; Boletín; Reunión de Estudio; Grapevine/La Viña; Información Pública; Registro; Cooperación con la Comunidad Profesional; Visitas a Grupos. También funcionan temporalmente dos Comités ad hoc: Foros de Servicios Generales y Aniversario del Distrito.

El Distrito 33 del Área 5 cuenta con 26 grupos activos, y uno que está cerrado temporalmente. 21 grupos cuentan con R.S.G., y algunos cuentan también con R.S.G. suplentes. El distrito se reúne cada dos semanas, los sábados, con reuniones de tres horas, con una asistencia media de 28 R.S.G.. Los R.S.G. dan informes de sus grupos. Algunos R.S.G. participan activamente hasta en tres comités. La mayoría de los comités de distrito están integrados por R.S.G. activos. En todas las reuniones de R.S.G., los comités permanentes rinden informes.

Los miércoles de cada semana hay una reunión interna del comité de distrito. A pesar de que pocos R.S.G. asisten a las cuatro asambleas del Área 5, la participación de los R.S.G. en su Distrito 33 es muy buena. Algo sobresaliente es el apoyo económico que hacen los grupos al distrito, sus comités, e incluso algunos grupos que no tienen R.S.G., también contribuyen, fomentando nuestra Unidad. El distrito 33 tienen reuniones mensuales con la Oficina Central Hispana, con el objetivo de intercambiar información y planear compartimiento conjunto en los grupos, tratando de participar en dos grupos por mes. El Comité del Distrito y sus servidores asisten a las Asambleas Interdistritales Hispánicas que se celebran mensualmente y colabora con eventos locales como convenciones y congresos de A.A. Participa en las reuniones de Asamblea del Área 5, y colabora con el comité de Traducciones de la misma.

Del 24 al 26 de noviembre del 2000, apoyará la celebración del "VI Encuentro Internacional de Jóvenes y Veteranos" que se celebrará en Los Angeles. Apoyó la petición del Área 5, que solicitó un delegado adicional, ahora Área 93 de la Conferencia.

Durante septiembre el distrito elegirá a sus nuevos servidores para el período 2001-2002.

La Oficina de Servicios Generales se siente privilegiada de recibir esta información para compartimiento general, y diseminar noticias del notable crecimiento de los distritos hispanos, y su participación integral en el proceso de la Conferencia de Servicios Generales.

Calendario

Publicamos este calendario como un servicio para nuestros lectores. El que aparezca un evento en la lista no implica la recomendación o aprobación de nuestra G.S.O. Para más información sobre algún evento en particular, diríjase al comité organizador del mismo a la dirección indicada.

XX Reunión Nacional de Oficinas Intergrupales, los días 13 al 15 de octubre del 2000, en San Pedro Tlaquepaque, Jalisco, México

Información: Com. Org., Calle Jalisco 55-A, San Pedro Tlaquepaque, Jalisco C.P. 45500, México

VII Encuentro Puerto Peñasco, los días 13 al 15 de octubre del 2000, en Puerto Peñasco, México

Información: Com. Org., Box 66926, Phoenix, AZ 85082-6926

IV Convención Hispana de Pennsylvania, los días 20 y 21 de octubre del 2000, en Philadelphia, Pennsylvania

Información: Com. Org., 3565 N. 7th Street, Philadelphia, PA 19140

XXXI Convención Nacional de Guatemala, los días 21 al 22 de octubre del 2000, en Inmac, Huehuetango

Información: Com. Org., 11 Ave. "AA" 7-62, Zona 2, Apartado Postal 1736 Guatemala, Guatemala

XLVIII Aniversario de la Llegada del Mensaje a Argentina, los días 18 y 19 de noviembre del 2000 en Río Cuarto, Córdoba

Información: Com. Org., Casilla Correo 3 Sucursal 3 - 5800 Río Cuarto, Prov. Córdoba, Argentina

XL Aniversario, los días 18 y 19 de noviembre del 2000, en París, Francia

Información: Com. Org., 21 rue Trousseau 75011, París, Francia

VIII Convención Estatal de Florida, los días 23 al 25 de noviembre del 2000, en West Palm Beach, Florida

Información: Com. Org., Box 18072, West Palm Beach, FL 33406

II Congreso Regional del Area de Ventura, los días 24 al 25 de noviembre del 2000, en Oxnard, California

Información: Com. Org., 545 South B Street, Oxnard, CA 93030

VI Reencuentro Internacional de Jóvenes y Veteranos, los días 24 al 26 de noviembre del 2000, en Los Angeles, California

Información: Com. Org. Box 17044, Los Angeles, CA 90017

Reunión de Zona Norte, los días 26 al 28 de enero de 2001, en Midland, Texas

Información: Com. Org., Box 10398, Midland TX 79702-0398

X Congreso Zonal, los días 26 al 28 de enero de 2001, en Isla de Margarita, Venezuela

Información: Com. Org., calle Principal 22 A, QTA Anna, Pedregales, Isla de Margarita, Nueva Esparta, Venezuela

¿Planea celebrar un evento futuro?

Se ruega que nos envíen información respecto a eventos, de dos o más días de duración, programados para *diciembre, enero y febrero* con suficiente antelación para que llegue a la G.S.O. el *31 de octubre*, a más tardar, la fecha límite para la edición navideña de *Box 4-5-9*.

Para su conveniencia y la nuestra — sírvanse escribir la información a máquina o a mano en letras mayúsculas.

Fecha del evento: del _____ al _____ de _____ de 200_____

Nombre del evento _____

Lugar (ciudad, estado o provincia) _____

Para información a escribir a:
(dirección de correo exacta) _____

Teléfono de contacto (sólo para uso de la oficina) _____

Doce sugerencias para pasar la temporada de fiestas sobrio y alegre

Puede que a muchos nuevos miembros de A.A. les parezca lóbrega la idea de pasar la temporada de fiestas sin alcohol. Pero muchos de nosotros hemos pasado sobrios las fiestas más felices de nuestras vidas — algo que nunca habríamos podido imaginar o querer cuando bebíamos. He aquí algunas sugerencias para divertirse grandemente sin una gota de alcohol.



1 Participe en las actividades de A.A. durante las fiestas. Planee llevar a algunos principiantes a las reuniones, atender al teléfono en un club u oficina central, dar una charla, ayudar con la limpieza, o visitar el pabellón alcohólico de un hospital.



2 Sea anfitrión para sus amigos de A.A., especialmente los principiantes. Si no dispone de un local en donde pueda dar una fiesta formal, invite a alguna persona a un café.



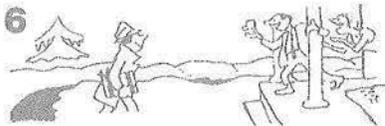
3 Siempre lleve consigo su lista de teléfonos de A.A. Si siente un vivo deseo de beber, o le entra pánico — llame inmediatamente a un miembro de A.A.



4 Infórmese sobre las fiestas, reuniones u otras actividades especiales planeadas por grupos en su área, y asista a ellas. Si es tímido, lleve consigo a otra persona que es más recién llegada que usted.



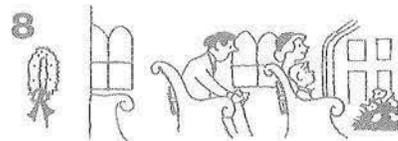
5 Evite cualquier ocasión para beber que le ponga nervioso. ¿Recuerda lo ingenioso que era para dar excusas cuando bebía? Ahora, haga buen uso de esa aptitud. Ninguna festividad es tan importante como salvarse la vida.



6 Si tiene que ir a una fiesta en donde hay bebidas alcohólicas y no puede ir acompañado de un A.A., tenga a mano caramelos.



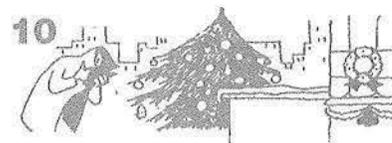
7 No piense que tiene que quedarse hasta muy tarde. Arregle de antemano una "cita importante," a la que tenga que acudir.



8 Vaya a una iglesia o templo. Cualquiera que sea.



9 No se quede en casa triste y melancólico. Lea aquellos libros que siempre ha querido leer, visite un museo, dé un paso, escriba cartas.



10 No se preocupe ahora por todas esas tentaciones de las fiestas. Recuerde: "un día a la vez."



11 Disfrute de la verdadera belleza del amor y de la alegría de la temporada. Tal vez no pueda hacer regalos materiales — pero este año puede regalar amor.



12 "Habiendo obtenido un..." No hay que explicar aquí el Paso Doce, puesto que ya lo conoce.